

Cuando nos veamos asaltados por las tentaciones

Cuando nos veamos asaltados por las tentaciones, no miremos las circunstancias o nuestra debilidad, sino el poder de la Palabra. Toda su fuerza es nuestra.

El Deseado de Todas las Gentes. Mountain View, California: Publicaciones Interamericanas, 1975, p. 99.1 (Capítulo: La Tentación, párrafo 31).